

## PROYECTO DE LEY

**Artículo 1°.-** Declárase Patrimonio Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en los términos del art. 4°, inc. d) *jardines históricos* de la Ley 1227 al jardín denominado "El Rosedal" delimitado por las avenidas Infanta Isabel, Iraola y Pte. Pedro Montt.

**Artículo 2°.-** Comuníquese, etc.

## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

La Ley 1.789 sancionada el 5 de septiembre de 2005, denominó "El Rosedal" a la plaza conocida tradicionalmente con ese nombre y delimitada por las avenidas Infanta Isabel, Iraola y Pte. Pedro Montt y "Jardín de los Poetas" al sector del Rosedal en el cual se encuentran emplazados bustos de poetas.

Este jardín se encuentra ubicado dentro de los límites del Parque 3 de Febrero, que fue inaugurado el 11 de noviembre de 1875 por el Presidente Nicolás Avellaneda. Su antecesor, Domingo F. Sarmiento, había logrado superar la oposición política y reconvertir *Palermo de San Benito*, la propiedad perteneciente a Juan Manuel de Rosas que había sido confiscada luego de su derrocamiento en 1852, en el primer parque público de la Ciudad de Buenos Aires, aprovechando los restos materiales y la memoria de su uso, aunque con el nuevo nombre se pretendió recordar para siempre la fecha de la derrota.

En 1910, con motivo de los festejos del Centenario, estos terrenos fueron utilizados para emplazar parte de la Exposición Industrial, especialmente los pabellones de las provincias argentinas.

Corresponde al Intendente Joaquín S. Anchorena el mérito de haber impulsado la creación de un nuevo jardín de rosas y a su Director de Paseos, Benito Carrasco, el de haberlo diseñado y concretado.

Discípulo de Carlos Thays, Benito Carrasco nació en Buenos Aires el 3 de diciembre de 1877 y falleció en la misma ciudad el 15 de octubre de 1958. Graduado en 1900 de Ingeniero Agrónomo, ingresó a la Municipalidad llegando en 1914 a Director de Paseos. Entre sus obras se destacan la Plaza Seeber, los Jardines de Invierno y el Rosedal en el parque 3 de Febrero; el *auditórium* del Parque Lezama; transformaciones del Parque Colón, y las plazas San Martín, 11 de Septiembre, Belgrano y Herrera y formación de los parques Uriburu y Avellaneda. Publicó una magnífica **Memoria** (1917) de sus trabajos en la Municipalidad y **Parques y Jardines** (1923). En 1918 debió dejar su cargo por cuestiones políticas. En adelante se desempeñó en tres frentes: la actividad privada, la docencia universitaria y la defensa de la ciudad. Es considerado el primer teórico argentino de los espacios verdes.

Para referirse al nuevo paseo, Carrasco utilizaba el término francés *roseraie*, derivado de *rosier*, que significa lugar de un jardín consagrado al cultivo de las rosas. El primer jardín de este tipo en el mundo fue la *Roseraie du Val-de-Marne* (Francia) obra del coleccionista Jules Gravereaux que fue diseñada en 1899 por Édouard André, paisajista francés maestro de Carlos Thays, (quien a su vez lo fue de Carrasco). André creó así un nuevo estilo de jardín dedicado a una sola planta: la rosa. Sin embargo en nuestras tierras se popularizó el uso del término español rosaleda y su versión sudamericana, rosedal.

La ubicación del Rosedal junto al lago realzaba la importancia de la obra aprovechando el marco de grandes grupos de árboles y facilitaba el acceso a la misma. Se construyó en escasos cinco meses y medio para una obra complicada y difícil. Carrasco planteó una composición simétrica en forma de amplio abanico, con un fuerte eje central que vincula dos accesos: uno desde el mismo parque y otro desde la Avenida Infanta Isabel a través de un puente. Definió su propio estilo como *regular moderno* –era básicamente una vuelta al geometrismo del jardín francés clásico del siglo XVIII– actitud en boga en Francia a principios del siglo XX.

Carrasco atendió todos los pormenores para resaltar la elegancia y el buen tono. Costeando el lago se construyó una pérgola de estilo griego, de 130 m. de largo y 526 m<sup>2</sup> con piso de mosaicos y escalinatas distribuidas sistemáticamente. En la parte opuesta se levantó un templete de 16,80 m<sup>2</sup> en cemento. Sobre el eje de la avenida central al Norte, un puente de arquitectura helénica da acceso desde la Avenida Infanta Isabel.

Un embarcadero de madera, dos piletas de material con juegos, dos vasos con pedestal de material con cabezas de leones, cuatro jarrones artísticos, el grupo en mármol "La Primavera" de Drivier, veinticuatro columnas de hierro formando pequeñas pérgolas, cuatro artísticos bancos de mármol, cuatro de madera en forma de glorietas, doscientos catorce bancos de construcción adecuada, y otros mil detalles completaban la obra.

Considerado un paseo de carácter ornamental e instructivo, la sorprendente colección de Carrasco incluía 1.189 variedades de rosas catalogadas alfabéticamente y numéricamente, cada planta con su nombre en tubitos de vidrio. Los 14.650 rosales, fueron distribuidos de acuerdo con la armonía y contraste de los colores sobre fondo verde de césped dando relieve a los tonos.

Su inauguración, realizada el 24 de noviembre de 1914, fue un gran acontecimiento para la ciudad, reflejado en distintas publicaciones periodísticas.

Desde hace décadas se considera al Rosedal como un sólo jardín integral. Sin embargo, según descubrimientos documentales recientes y atendiendo a la historia de su configuración pueden diferenciarse en el mismo tres sectores por su fecha, estilo paisajístico y autores:

- a- 1914, *roseaie* o rosal propiamente dicho de estilo geométrico francés de Benito Carrasco;
- b- 1920, jardín de estilo español, de Eugenio Carrasco;
- c- 1929 Patio-Glorieta Andaluz de Juan Talavera y jardines ad hoc de Carlos León Thays (h) en el sitio ocupado hasta ese momento por el Pabellón de los Lagos.

Estos distintos paisajistas plasmaron proyectos de inspiraciones diversas (francesa una, españolas las otras), ejecutados en etapas sucesivas pero fundidos en el tiempo y en el imaginario popular en un solo y extraordinario paseo.

Eugenio Carrasco, Ingeniero Agrónomo formado en Bélgica, sucedió en el cargo de Director de Paseos a su hermano Benito entre 1918 y 1922. Según proyectos y perspectivas con su firma y fechados en 1920 encontrados recientemente, proyectó el jardín que funciona como entrada hacia el Rosedal desde el parque, sobre un eje longitudinal (continuado por el del Rosedal) y otros secundarios que delimitan parterres con irregularidades rompiendo la geometría dominante.

El *estilo español* de este jardín se verifica con la utilización de algunos elementos propios del mismo: la presencia del agua en estanques, grandes fuentes rectangulares con vertedores en forma de ranas (a semejanza de del Parque de María Luisa de Sevilla aunque sin azulejería) y fuentecitas y la profusa utilización de la arquitectura vegetal con arcos de cipreses formando glorietas sobre los senderos.

En 1923 Jean Claude Nicolas Forestier, afamado paisajista francés, fue contratado como asesor de la Municipalidad porteña. Sus propuestas para la ciudad fueron volcadas en una extensa **Memoria**. Incluyó en la misma un proyecto de Jardín Español para la entrada del Rosedal (la que había formado Eugenio Carrasco), dado que le había parecido poco lograda. La propuesta respetaba la configuración del terreno, la ubicación de árboles y fuentes y otros elementos. El principal cambio era la geometrización de toda la composición, con profusa utilización de ejes ortogonales. Generaba un sector intimista con un estanque de nimpheas (motivo similar al estanque de los lotos del Parque de María Luisa) rodeado por una importante arquitectura verde recreando un salón privado dentro del conjunto. Sin embargo esta reforma nunca se realizó.

El paseo se completó y adquirió su fisonomía definitiva con la incorporación del Patio-Glorieta Andaluz. Regalado a Buenos Aires por el Ayuntamiento de Sevilla, fue inaugurado el 13 de octubre de 1929. Pocos días antes **La Prensa** describía así al patio diseñado por el arquitecto sevillano Juan Talavera: *"Constituye el motivo central [...] una fuente en cerámica con su pequeño pretal en mayólica policroma, ubicada en un patio a bajo nivel de mosaicos con alhambrillas, al cual se llega por cuatro escaleras, encuadradas en ocho bancos decorativos a paneles, con episodios del Quijote de la Mancha. Rodea este patio una galería superior con pilares de hierro forjados que sirve de sostén a la pérgola que bordea el conjunto y de la que penden ocho artísticos faroles de hierro forjado del mismo estilo que las barandas y los pilares."*

Los jardines exteriores que rodeaban al Patio-Glorieta con miles de plantas de preciosos tonos realzaban la decoración, completada con cientos de macetas con claveles, geranios, pensamientos, alélies y cedrones al momento de su inauguración se deben a Carlos León Thays (h), quien también fue Director de Paseos de Buenos Aires entre 1922 y 1946.

Desde la antigüedad grecolatina se han ubicado esculturas ornamentales en los jardines privados y públicos para producir sensaciones de armonía, equilibrio o belleza sensibilizando el espíritu. Carrasco las incluyó en el Rosedal desde el principio con *La Primavera* emplazada en la pérgola, aunque en 1932 fue trasladada a la Plaza Justo J. de Urquiza. En 1928 se ubicaron *Flor de Juventud* (en el templete), desnudo en bronce de una joven en actitud de éxtasis y el busto homenaje al escultor argentino *Lucio Correa Morales*, ambas obras de su discípulo Pedro Zonza Briano. Desde 1938 se encuentra al pie de la escalinata de la pérgola el gran mármol de Emile Peynot *Ofrenda*

*Floral a Domingo Faustino Sarmiento* originalmente destinada a su mausoleo y en 1943 se inauguró el busto de *Marco Avellaneda*, legislador y diplomático argentino obra de José Fioravanti.

El antiguo Jardín Español (hoy Jardín de los Poetas) se convirtió en un refugio verde para la poesía. El entorno natural acompaña completando la metamorfosis de la palabra escrita y la manifestación escultórica. Veintidós escritores conviven bajo la arboleda. Los bustos emplazados en diversas épocas no observan una tipología uniforme en tamaños o estilos, quizás el propio desorden de formas, basamentos y ubicaciones esté a tono con la variedad infinita del lenguaje literario. Entre los escritores homenajeados hay españoles como Antonio Machado, Benito Pérez Galdós y Federico García Lorca, argentinos como Jorge Luis Borges, Alfonsina Storni y Enrique Larreta, latinoamericanos como Amado Nervo, Alfonso Reyes, Miguel Angel Asturias y José Martí, entre otros. No faltan los clásicos como Dante Alighieri o William Shakespeare ni un representante de la literatura idish, Scholem Aleijem.

Hacia 1994 el paseo había perdido el esplendor pasado con grandes deterioros en sus componentes arquitectónicos y vegetales. YPF S.A. asumió el desafío de rescatarlo para la comunidad toda. Con una gran inversión y dos años de trabajos junto al Gobierno de la Ciudad, el Rosedal fue restaurado respetando sus caracteres de jardín histórico y reinaugurado el 3 de junio de 1996. El compromiso fue más allá y a través de un convenio de patrocinio la empresa se obligó a su conservación. En 2008 nuevamente se realizaron importantes obras de consolidación que incluyeron renovación de las colecciones vegetales, saneamiento de las tierras y aguas y puesta a punto de los elementos constructivos y obras de arte, preservándolas del lógico desgaste ocasionado por el paso del tiempo.

Por sus gran valor paisajístico, ya que en él confluyen la obra de grandes creadores y representa la influencia de importantes escuelas de la jardinería como la francesa y la española; por la importancia botánica de las colecciones y ejemplares únicos que allí se cultivan; por su trascendencia histórica y social para la ciudad, dado que a lo largo del tiempo ha sido siempre uno de los sitios predilectos de sus habitantes; por el gran valor de las obras artísticas y estructuras arquitectónicas allí emplazadas, el Rosedal debe ser declarado *jardín histórico* en los términos de la Ley 1227, art. 4º, inc. d.

Por todo lo expuesto y considerando que el 24 de noviembre de 2009 el Rosedal celebrará su 95º aniversario, solicito la pronta aprobación del presente proyecto,